Pregón del año 1992

Jacinto Fernández Alonso

¡Se hace saber…!

En este año de grandes acontecimientos internacionales:

La exposición universal de Sevilla, la olimpiada convocada en Barcelona, el nombramiento de Madrid como capital de la cultura, la celebración del V centenario de América, venimos, y no ha de ser menos, en celebrar con diversión y alegría las fiestas de verano, aquí, ¡en Labros!

Vamos a imaginar que se nos han agotado las plazas hoteleras como en Sevilla y en Barcelona y que hemos tenido que acomodar las parideras y las casillas, y en esta fantasía nuestra imitando a Barcelona que usa los trasatlánticos como hoteles flotantes, nosotros también habilitamos las parideras de barda como barcos flotantes en nuestros oceánicos y verdes sabinares…

Y siguiendo en esta utopía de multitudes, continuamos en este sueño, suponiendo que nuestros festejos se televisaran a todos los países, incluso a otros planetas y galaxias a través de las antenas instaladas en la Lastra, o en la Cabezuela y en la Cabeza del Cid. Tal vez, vosotros mismos deberíais decidir si el tordo de los arquillos y sabinares debiera sustituir al "Cobi" de las olimpiadas como mascota.

Para que los festejos alcancen la nombradía hasta aquí expuesta y ansiada, propondríamos el lema de "¡ama y haz lo que quieras!"

Porque el amor es el sentimiento entre personas, el más noble y por eso el que ama se siente más persona, más feliz, más libre. En cambio los que no aman se vuelven dictadores, esclavizan, abusan, distorsionan, falsean, mienten, traicionan, matan, tienen miedo, sufren pesadillas, se sienten inseguros. Quienes no aman son unos pobres hombres dignos de su propio desprecio.

Por eso, de una manera especial durante estas fiestas, grandiosamente populosas, ya hemos hablado de un llenazo del mil por cien y de una repercusión allende los montes, por eso digo que, en estas fiestas, nuestras relaciones con los visitantes y demás pueblos que nos acompañen han de ser de acogida, compañerismo y amistad, ¡como siempre ha caracterizado a este pueblo de Labros!

Pueblo abierto a la cultura, con su biblioteca compartida, acogiendo a quienes querían leer libros. Son imágenes traídas de antaño y que ahora os recuerdo como acicate en vuestro buen hacer. Evocaciones de tiempos pasados, nostalgias de vecindad

que por tal vecindad tan fuertemente enemistada como en aquellas antiguas fiestas, que cuando acababan, entre los vapores de vinos y cervezas compartidas o no, pero amigablemente apuradas y escurridas, se terminaban con una retirada entre insultos cantados y gritados para decir adiós y con pedradas incluso por Carrahinojosa o Carralabros. No importa si eran de Labros en Hinojosa o de Hinojos en Labros. Era aquella manera de sellar despedidas, y si había algún descalabro qué importaba, eran misivas de hasta luego y de ya nos veremos…

Vamos, pues, olvidando aquellas duras querencias y antipatías, a recapitular este nuevo lema, a amar acogiendo y compartiendo para divertirnos en estas fiestas.

Y que por este nuevo vivir y comprometer, cada uno de Labros vaya recibiendo de los visitantes ¡la merecida medalla de oro!

Medalla bien ganada en esta competición festiva.

Medalla que será aportada por todos los que acudan como gratitud y amistad.

Esa será la respuesta conmemorativa de los pueblos de alrededor que aquí concurran.

¡VIVA LABROS!